



REVISTA



educare

*Órgano Divulgativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del Instituto Pedagógico de Barquisimeto "Luis Beltrán Prieto
Figueroa"*

BARQUISIMETO – EDO. LARA – VENEZUELA

NUEVA ETAPA

FORMATO ELECTRÓNICO

DEPOSITO LEGAL: ppi201002LA3674

ISSN: 2244-7296

**Volumen 17 Nº 1
Enero-Abril 2013**

LA ACCIÓN EDUCATIVA EN LA POST MODERNIDAD
EDUCATIONAL ACTION IN THE POST MODERNITY

**William A. Díaz H.
Ana E. Ramos Z.,
María E. Díaz H.**

**Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico de Barquisimeto.
Venezuela**

LA ACCIÓN EDUCATIVA EN LA POST MODERNIDAD *EDUCATIONAL ACTION IN THE POST MODERNITY*

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

William A. Díaz H.*
Ana E. Ramos Z.**
María E. Díaz H.***
UPEL-IPB

Recibido:10-01-13

Aceptado:24-04-13

RESUMEN

El artículo reporta una investigación de corte cualitativo que tuvo como propósito generar una aproximación teórica para propiciar la transformación educativa en los programas de educación industrial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador-Instituto Pedagógico de Barquisimeto (UPEL-IPB). Para el abordaje del estudio se asumió el paradigma interpretativo y la fenomenología como método de investigación. En la recolección de la información se emplearon las técnicas de la entrevista en profundidad y testimonios focalizados. La interpretación se efectuó a través del proceso de categorización y triangulación, para la construcción de la teoría que surgió de la realidad social vivida, narrada y sentida por los actores sociales. La realidad develada mostró la necesidad de incorporar una nueva filosofía en la cultura organizacional dirigida a propiciar la transformación educativa en los programas de educación industrial. Los informantes del estudio propusieron centrar los cambios a nivel educativo en las personas que hacen vida en la institución.

Descriptor: transformación universitaria, calidad educativa y educación técnica

ABSTRACT

The present paper reports a qualitative study aiming to generate a theoretical approach to promote educational transformation in the educational programs for Industry Education at the UPEL-IPB. The interpretative paradigm and phenomenology were used as research methods in the study. Data gathering was achieved through the techniques of in-depth interviews and focused testimonies. The interpretation was performed through the categorization process and triangulation, for the construction of the social reality lived, told and felt by the social actors in the study. The revealed reality showed the need to incorporate a new philosophy in the organizational culture addressed to promote the educational transformation in the industrial education programs. The informants proposed to focus changes on people from the institution.

Keywords: university transformation, educational quality, technical education.

* Prof. de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Tiempo Completo a Dedicación Exclusiva. Jefe del Dpto de Educación Técnica. Correo Electrónico: williamadiazh@hotmail.com

** Prof. Contratado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Medio Tiempo, Agregado. Correo Electrónico: anaeliramoszav@gmail.com

*** Prof. de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Tiempo Completo a Dedicación Exclusiva. Actualmente: Coordinadora del Programa Comercio Correo Electrónico: marieldiaz12@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

En el presente siglo la educación tiene un rol fundamental para enfrentar las nuevas realidades socioeducativas, por lo cual es preciso ver al ser humano como un todo donde se integran los saberes en la cotidianidad compleja de cada comunidad. Este planteamiento demanda la formación de una persona que posea una sólida preparación académica. Al respecto aporta Morín (citado por Scharifker, 2011) “Las reformas necesarias sin formadores con un pensamiento distinto es imposible” (p.21). Esta visión de la educación conlleva a un nuevo tipo de formación académica, para lo cual se requiere de educadores con conciencia y comprometidos en la generación de conocimientos que impulsen la transformación del sistema educativo venezolano.

En este sentido, la transformación educativa conlleva a pensar que tanto los estudiantes como los profesionales necesitan desarrollar habilidades con orientaciones comunes, que formen parte de la aldea global. También se cree que la educación puede ser mejor si se maneja en forma integral, más que un curso departamentalizado enteramente tecnológico, sin la respectiva consideración de la conducta humana, factor fundamental en la nueva concepción filosófica del conocimiento.

Esta realidad social compleja en la cual nos desenvolvemos, ha generado la fragmentación en el saber del ser humano y crea además la oportunidad de priorizar lo tecnológico sobre otras áreas de interés; se está consciente que la postmodernidad trae inmersa la incertidumbre que ocasiona distintas formas de actuar, trabajar y comunicarse. No obstante, resulta oportuno asumir como elemento clave en la organización a la persona, quien es el impulsor de nuevas formas de concebir a la educación en esta etapa de transición.

En opinión de Montero (2012), es necesario reinventar la universidad a fin de tener la posibilidad y capacidad para adelantarse a las transformaciones y ajustarse a esas necesidades del futuro. En este proceso se requiere de la participación y compromiso activo del personal docente, de manera que se reflexione acerca de los cambios que se suceden de manera vertiginosa, al incidir notablemente en este momento histórico.

En vista de ello, el presente estudio está orientado a la comprensión de los

significados que los actores sociales le conceden a la transformación universitaria postmoderna en el contexto educativo y en especial en los programas de educación industrial en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Barquisimeto (UPEL-IPB). Es de resaltar que la globalización en este siglo permea las funciones universitarias y éstas a su vez a la organización, lo cual implica que la formación del nuevo docente se encuentra orientada a enfrentar la incertidumbre de estos tiempos.

CONTEXTUALIZACION DEL OBJETO DE ESTUDIO

El nuevo milenio emerge signado por una etapa de transición que sugiere al hombre de hoy accionar en los cambios, como producto del desarrollo del conocimiento científico y tecnológico. Esta rápida evolución social ha generado grandes retos que conllevan a los actores sociales de una organización a prepararse, mediante la renovación y el replanteo de procesos, técnicas Industriales para la producción de conocimientos y así adaptarse a las nuevas exigencias de este mundo globalizado.

Tal planteamiento conduce a repensar sobre el nuevo papel que debe desempeñar la educación, está en una época de postmodernismo donde lo constante es el cambio, a fin de transformar la actual realidad nacional e impulsar una modernización integral que produzca una mejor calidad de vida en la sociedad. Desde esta perspectiva, el ser humano pasa a ocupar un lugar de privilegio como referente clave para el progreso social, centrándose en valores e ideales de paz, libertad y justicia, que motiven a la sociedad a alcanzar el pleno desarrollo.

Si bien es cierto, que históricamente la educación superior ha experimentado procesos de transformación, estimulados por los cambios sociales, económicos, tecnológicos y ambientales que se presentan en el acontecer de cada país, también es cierto que el proceso de globalización (comercio e intercambio), actualmente en desarrollo a escala mundial, ha tenido su repercusión en América Latina, cuyos gobiernos, han venido revisando entre otras iniciativas, el rol del Estado en cuanto a la consideración de la educación superior como bien social y derecho humano capaz de transformar realidades (Tünnermann, 1998).

De lo anterior se desprende que las instituciones educativas, como el resto de las organizaciones humanas, se han visto afectadas por los cambios que se suceden tanto a

escala nacional como internacional. Y es que los desafíos que enfrenta la educación en todo el mundo son enormes, adquiriendo una mayor relevancia la transformación de la realidad en retos y oportunidades para el desarrollo de los países y las organizaciones. De tal manera que la complejidad en este escenario conllevará a la participación proactiva de equipos multidisciplinares para la búsqueda de la calidad educativa.

En palabras de Puentes (2006), la calidad de la educación se encuentra en la capacidad de generar relaciones humanas auténticas, que permitan asociar significados, así como propiciar la satisfacción del estudiantado, al construir ambientes de aprendizajes en los cuales la creatividad, la innovación, la autonomía y la democracia sean los ejes direccionadores del acontecer en la realidad social. Cabe destacar, que el accionar del docente es fundamental en el rescate del valor que tiene el comportamiento de cada persona en las instituciones educativas, por lo tanto el personal docente puede contribuir de manera efectiva y eficiente a elevar la calidad de la educación, al considerar para ello la institución como una organización viva abierta a la transformación constante de su misión y visión, al comprender que la base de los planes operativos y las estrategias curriculares están en concebirlas bajo variables de calidad.

Es importante resaltar que en la actualidad el presente priva sobre el pasado o el futuro, puesto que se considera como la única dimensión de temporalidad que sigue vigente. No obstante, existen voces que plantean que el hombre nunca ha sabido en qué época se encuentra y ahora no es la excepción a esta regla (Paz, 2001). Lo planteado conlleva a reflexionar acerca de cómo educar al hombre de hoy, ante la incertidumbre de una sociedad donde lo constante es el cambio.

Ante esta situación, el reto es asumir un proyecto de desarrollo humano que demanda políticas de Estado a largo plazo, apoyadas en una visión filosófica y sustentación epistémica, que destaquen la conversión de las instituciones de Educación Superior en centros de educación permanente; esto implica transformación, cambios y mucha flexibilidad en las prácticas académicas y en la gestión (Tunnermann, 2000). Este planteamiento gira en torno a la necesidad de repensar la educación desde la postmodernidad, a fin de que exista una armonía entre lo que la sociedad demanda y las respuestas aportadas desde las instituciones universitarias.

Es así como, sin duda estamos ante la presencia de un quiebre histórico que implica

cambios internos relacionados con el compromiso de la comunidad universitaria en cuanto a la búsqueda del mejoramiento sostenido. En este sentido, si consideramos las funciones básicas a desarrollar en la universidad (docencia, investigación, extensión y producción), éstas deberían estar dirigidas a la consecución de los grandes fines sociales en función de educar al hombre con el potencial de asimilar, transformar y crear conocimiento. El futuro es impredecible, por tanto para alcanzar estos fines se debe considerar lo multidimensional de lo humano y lo social, para enfrentar así los desafíos de la complejidad de estos tiempos. Como lo plantea Morín (1999), “el surgimiento de lo nuevo no se puede predecir, sino no sería nuevo. El surgimiento de una creación no se puede conocer por anticipado, sino no habría creación” (p.34).

Es por ello que las instituciones educativas postmodernas se han de preparar para manejarse en la incertidumbre que caracteriza estos tiempos, de allí radica el empleo de la gestión de la calidad según Lepeley (2001), debe basarse en el principio que “la calidad es un camino, no un destino” (p. 6), donde se procura hacer las cosas bien desde el comienzo para evitar los reprocesos dentro del sistema. Visto desde esta perspectiva, la calidad es un proceso planificado y desarrollado por personas para satisfacer necesidades sociales.

Cabe agregar que la era del conocimiento está caracterizada por la existencia de una relación de interdependencia entre lo tecnológico y lo social, de forma tal que las tecnologías que se implantan necesitan de un contexto social, y al mismo tiempo con su presencia configuran nuevos escenarios sociales, culturales y económicos. La clave del éxito de esta interdependencia viene dada por una educación de calidad que posibilite a las personas desarrollar plenamente sus capacidades. No tendría sentido una escuela o universidad desvinculada de los intereses y necesidades de la nación, con fines diferentes a los de crear una sociedad más justa y económicamente más desarrollada.

Por su parte, Acosta (2001) manifiesta: "Si se desea calidad hay que cambiar la enseñanza tradicional por otra enseñanza que estimule el desarrollo integral de las facultades mentales del educando y que produzcan un profesional creativo, reflexivo e investigativo"(p.25). De lo anterior se desprende que los nuevos conocimientos en la postmodernidad han generado avances que comprometen el accionar de las universidades para egresar a profesionales polifuncionales, con habilidades y destrezas que lo impulsen a ser un emprendedor.

De esta manera, la educación industrial ha de jugar un rol determinante en la formación integral del estudiante del área técnica para el logro del desarrollo y el cambio, siendo para ello necesario considerar las demandas socioeducativas. Es importante afirmar que la filosofía de la calidad aporta al mundo educativo una visión diferente y, a su vez, implica cambios paradigmáticos en el individuo que le permiten visualizar la educación como un ente productivo y de servicio.

En virtud de lo reseñado, se hace necesaria la búsqueda de alternativas válidas que le permitan a los Programas de Educación Industrial de la UPEL-IPB ir avanzando progresivamente en este proceso de transformación educativa. Para el logro del establecimiento de un nuevo escenario, la universidad debe otorgarle la debida importancia al desarrollo óptimo de las funciones académicas, la innovación tecnológica, el manejo de la información y el desarrollo de destrezas en el uso de nuevas tecnologías.

De estas reflexiones orientaron el propósito del estudio vinculado con el develamiento e interpretación los significados académicos y sociales para la transformación universitaria en la UPEL IPB, que emergen desde la perspectiva de los actores.

TRANSFORMACIÓN UNIVERSITARIA: ¿UN RETO O UNA OPORTUNIDAD?

A medida que ocurren cambios de época, las sociedades evolucionan en la búsqueda de mejores condiciones de calidad vida. Según Sencce (2000), las personas pueden planificar, organizar y cooperar influyendo sobre su entorno y sobre su futuro. A continuación se presenta la indagación teórica de la investigación.

En la actualidad está emergiendo un nuevo paradigma basado en la reorientación del sistema capitalista, como producto de los cambios que tienen lugar en lo económico, político y cultural que impactan en la dinámica social. En este sentido, Parra (2006), plantea que asumir la globalización como escenario en el cual impera la incertidumbre, supone también la convicción de que la educación constituye uno de los recursos más importantes para enfrentar el desafío de un capitalismo en proceso de reestructuración.

De allí la exigencia perentoria de que las instituciones de educación superior deben renovarse y modernizarse en sus ámbitos académicos, administrativos y de gerencia, con el fin de dar respuestas a las necesidades de la sociedad en los inicios de este siglo XXI. Es preciso que se replantee el modelo educativo y que se redefina su misión, visión y alcances

dentro del contexto nacional e internacional. En un entorno globalizado se requiere de nuevos enfoques y políticas educativas adecuadas para fortalecer la productividad y a su vez mejorar la inserción de la educación superior en la economía mundial, utilizando para ello estrategias de calidad, competitividad y pertinencia social.

La rápida evolución social y tecnológica genera retos que obligan a todos los miembros dentro de una organización a prepararse para poder adaptarse a los cambios. Al respecto, Ortiz (2005) manifiesta “es necesario que toda institución utilice herramientas gerenciales de diagnóstico, reflexión y toma de decisiones colectivas en torno al quehacer actual y al camino que se ha de recorrer en el futuro” (p.432). Con el empleo de estas herramientas gerenciales se pretende facilitar el manejo de las relaciones de sinergia entre los diferentes actores tanto internos como externos, para su adaptación progresiva a los cambios.

En este proceso de adaptación, la educación superior como parte del sistema educativo nacional y más allá de la formación humanística, científica y técnica que suministra, debe propiciar el logro de objetivos sociales que conduzcan a alcanzar lo pautado en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), en cuanto a la realización plena del individuo como un hombre sano, crítico y apto para convivir en una sociedad democrática, justa y libre, basada en la familia como célula fundamental de desarrollo, que valore el trabajo; capaz de participar activa, consciente y solidariamente en los procesos de transformación social.

Un proyecto de transformación debe asumir el cambio y el futuro como consustanciales a su ser y quehacer. El cambio exige de la educación superior una predisposición a la reforma constante de las instituciones, para la búsqueda de soluciones a corto y mediano plazo en virtud de su modernización; reorientación de los recursos; una mayor eficiencia y pertinencia; incremento de la producción académica y fortalecimiento de sus acciones para contribuir con el desarrollo nacional. Esta coyuntura histórica implica un compromiso de toda la comunidad universitaria, ya que no solamente se trata de cambios organizativos y de formas de funcionar sino de cambios en la valoración del trabajo universitario (Tunnermann, ob.cit.).

A nivel nacional, se observa un consenso en lo relativo al mejoramiento de las instituciones de educación superior, de manera de superar las nuevas demandas y

transformarlas en organizaciones modernas, flexibles y de gran efectividad. De Caldera (2003), manifiesta que “los esfuerzos para la modernización deben comenzar con un diseño de políticas de largo alcance, apuntando a la universidad del futuro” (p. 29). Este planteamiento no deja de ser interesante, pero cabría preguntarse: ¿Cuál universidad?, ¿a qué políticas debe responder?, ¿cuáles demandas se han de satisfacer?, ¿habrá acaso que plantearse nuevos cambios para el establecimiento de la universidades del mañana?

Los deseos y anhelos de una sociedad por alcanzar un mayor bienestar implica asumir retos que se traducirán en oportunidades para el desarrollo. En nuestro país, como ya es tradicional, se ha optado por considerar modelos educativos que han propiciado el desarrollo sostenido en otras latitudes y no por visualizar su propio desarrollo. Esta realidad ha conllevado a no percibir como propios los cambios que se plantean y de limitar la creatividad. Es de suponer que los cambios que se pretendan llevar a cabo en lo educativo deben estar acordes con los lineamientos emanados por la UNESCO para la América Latina, así como también responder a las políticas de Estado y a las aspiraciones propias de las instituciones.

La construcción colectiva del ideal de universidad que queremos trae consigo retos en cuanto a su transformación, argumentándose que existen inmensas posibilidades para impulsar los procesos de cambio. En este sentido Lanz (2004), manifiesta que se pueden distinguir varias modalidades de reforma universitaria dependiendo de los actores, escenarios, iniciativas de cambio y estrategias de transformación:

1-Reformas curriculares. Es evidente que los cambios significativos que se procuren en la universidad van a suponer cambios de orden curricular.

2-Reformas decretadas. Constituyen políticas educativas impuestas desde la gerencia y que guarda poca relación con la ejecución efectiva del proceso de transformación.

3-Reformas “por las base”. Las estrategias de cambio contemplan el involucramiento de las comunidades académicas y estudiantiles.

4-Reformas administrativas. Constituye una nueva visión en los estilos de gestión, ya que ningún escenario puede quedar exceptuado del proceso de transformación.

5-Reformas legales. Es de práctica común en las universidades regirse por decretos, resoluciones, reglamentos y normas; con la intencionalidad que las transformaciones tengan

un basamento legal.

6-Reformas desde el Estado. Históricamente el Estado venezolano ha intentado distintas estrategias de reforma, pero las mismas han obstaculizado los cambios.

7-Reformas impulsadas por los gremios. Recientemente los gremios profesoriales han tomado parte en el proceso de transformación, haciendo propuestas, proyectos y diagnósticos que sirvan de sustento para el cambio.

No obstante al presentar distintos modos de orientar la transformación universitaria, el autor refiere que las mismas se han desarrollado tímidamente en las universidades, al afirmar que: “La universidad no parece estar transformándose en el sentido de programas concertados democráticamente, con agendas bien estructuradas y con liderazgo visible que asuman los costos de estos procesos hasta las últimas consecuencias” (Lanz, ob.cit.:p. 207). En opinión de Clemenza, Ferrer y Araujo (2006) la simple retórica no basta, es preciso asumir el reto desde las bases, que propicie el compromiso para la construcción de una universidad, caracterizada por el desarrollo de una educación integral con calidad y equidad.

Esta etapa histórica presenta a las sociedades desafíos existenciales sin precedentes. Estos nuevos desafíos generan una importante demanda de capital humano con capacidades para gestionar un desarrollo sostenido de la organización. Desde esta perspectiva la educación debe estar dirigida hacia la combinación efectiva de la eficiencia y eficacia en los procesos educativos, de manera de satisfacer las expectativas tanto del alumnado como del entorno. Esta situación le concede a la educación un sitio relevante en el desarrollo de las instituciones, la sociedad y el país.

Desde esta óptica, lograr la calidad de la educación es una responsabilidad tanto individual como colectiva (institucional), para satisfacer los requerimientos del desarrollo económico, político y social de la comunidad en la que está inmersa (Clemenza, Ferrer y Araujo, ob. cit.). Es lógico pensar que si la sociedad cambia de intereses al transcurrir el tiempo también tendrá que cambiar lo que se entiende por calidad, es decir, que la calidad de la educación es un concepto dinámico, diverso, cambiante en el tiempo y es multidimensional, puesto que es el resultado de diversas circunstancias.

CONSIDERACIONES ONTOLÓGICAS Y EPISTEMOLÓGICAS SOBRE LA METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Esta investigación se encuentra ubicada en el Paradigma Interpretativo, enfoque cualitativo y abordado desde los tres planos del conocimiento: Ontológico, epistemológico y metodológico. En el nivel ontológico, se buscó especificar y caracterizar la forma cómo es percibida la transformación universitaria y su proceso de construcción en base a las interacciones que ocurren entre los docentes que integran los programas de educación industrial de la UPEL-IPB.

Es por ello que esta investigación se caracteriza por ser dinámica y global. Con el propósito de conocer esta realidad, se adentró al seno de los programas donde se forman a los docentes de educación técnica industrial y desde allí, proceder a describir, interpretar y comprender la naturaleza y factores constitutivos del fenómeno objeto de estudio.

Desde el plano epistemológico, la investigación estuvo centrada en lo subjetivo, puesto que intentamos comprender la realidad tal como es vivida por cada uno de ellos. Sandín (2003) señala que “cada postura epistemológica es un intento de explicar cómo obtenemos un determinado conocimiento de la realidad y de determinar el estatus que se debe asignar a las interpretaciones que realizamos y las comprensiones que alcanzamos” (p. 48).

El plano metodológico está referido a las diversas vías para llevar a cabo la investigación en torno a la transformación universitaria. La función del investigador es la de presentar unas estrategias de aproximación al objeto de estudio (métodos y técnicas), dentro de las cuales los actores sociales compartan fielmente sus puntos de vista respecto a la realidad (Delgado y Gutiérrez, 2010). El presente estudio se abordó mediante el método “fenomenológico”, puesto que el mismo permitió comprender e interpretar desde el punto de vista de cada actor social, en el marco de referencia de él como sujeto que vive y experimenta, el fenómeno objeto de estudio.

La elección del paradigma determinó en gran medida el diseño de la investigación; éste a nuestro modo de entender es emergente, ya que nos adentramos en un mundo de incertidumbres en el cual se desconocía el significado que los actores sociales le otorgan a la productividad. Es de hacer notar que el diseño sufrió cambios para adaptarse al contexto y a las circunstancias, de manera de facilitar las construcciones teóricas. En esta etapa se delimitó, definió y se identificó el fenómeno, contexto y escenarios donde se desarrolló el estudio; se asumió la perspectiva interpretativa ya que ella centra su atención en el

individuo para explicar los fenómenos sociales, mediante el desarrollo de interpretaciones de la vida social y del mundo desde una posición cultural e histórica (Sandín, ob. cit).

De igual manera, los investigadores en el área social recurren al uso de la hermenéutica, con la intención de comprender lo que ocurre en el contexto de los programas de educación industrial en relación a cómo es asumida la productividad educativa. Buendía, Colas y Hernández (1998), plantean que la hermenéutica parte de la tesis de que la experiencia vivida es esencialmente un proceso sistemático-interpretativo de la interacción entre las personas, y, por lo tanto, con su uso se hizo posible que se develaran los significados que los actores sociales le conceden a la productividad en estos programas integrantes del IPB.

Informantes

Con el propósito de conocer esta realidad, el grupo de sujetos del estudio estuvo conformando por los docentes de educación técnica industrial en la UPEL-IPB, los cuales se seleccionaron de manera flexible y abierta, a través de la técnica bola de nieve, que consistió en seguir las ideas de Taylor y Bogdan (1990), al conocer algunos informantes y lograr que ellos nos presentasen a otros. En total participaron siete (7) informantes claves, los cuales reunían el perfil que facilitase comprender la realidad educativa en los programas de educación industrial.

Técnicas para la Recolección de Información

Para la recolección de la información se emplearon diversas técnicas, tales como la observación, la entrevista en profundidad y los testimonios focalizados.

La observación se realizó de manera no intrusiva, debido a que la misma se desarrolló con la mayor discreción, el comportamiento de los investigadores estuvo orientado a no alterar el fenómeno. En este sentido se observaron las posturas de los informantes en cuanto a la construcción de las realidades vivenciales y experimentadas por ellos, relacionadas éstas con las intenciones del estudio.

En cuanto a la entrevista a profundidad consideramos importante disponer de una guía que le diera una estructura sistemática a la misma, por tal razón se elaboró un guion contentivo de las áreas temáticas que abarcase de manera general los puntos a tratar en el desarrollo de la entrevista, facilitando la obtención de una gran riqueza de información en la palabras y enfoques de los entrevistados, además de proporcionar a los investigadores la

oportunidad de clarificar los significados otorgados a la transformación universitaria en el escenario postmoderno, en un marco de interacción directa, personalizada, flexible y espontánea es decir, estableciendo un rapport con los informantes.

En referencia a los testimonios focalizados, se formularon una serie de preguntas abiertas, las cuales respondían a los intereses propios del estudio, por lo tanto las respuestas también fueron específicas, abiertas y focalizadas; las mismas se construyeron en evidencias que le concedieron credibilidad a la investigación.

Interpretación de la información

Una vez concluido el trabajo de campo y recabada toda la información disponible se procedió a la interpretación de los datos. Es importante resaltar que en la investigación cualitativa el análisis de los datos no se atiene a directrices fijas y concretas. Para Guba y Lincoln (citado por Pérez Serrano, 1994) “el proceso de análisis es sistemático y ordenado, aunque no rígido, obedeciendo a un plan, considerándose intelectualmente artesanal” (p. 103). A través de este análisis se pretendió reducir, categorizar, clarificar, sintetizar y comparar la información con el propósito de obtener las tipologías y/o regularidades que permitiesen reflexionar sobre la realidad objeto de estudio.

Estas reflexiones llevadas a cabo, se realizaron con la pretensión de determinar los significados y su “campo social”; lograr este cometido implicó trabajar los datos, es decir, ordenarlos y clasificarlos de tal manera que respondiesen a una estructura sistémica. El objetivo de reducir los datos estuvo dirigido a facilitar su tratamiento, pero ello no significó que se debiera realizar al final de la investigación, sino que fue una tarea que se realizó a lo largo de todo el proceso. Los datos fueron presentados mediante el uso de frases sencillas, abreviaciones, símbolos y códigos.

Pérez Serrano (ob.cit.) plantea que el proceso de análisis de datos en la investigación cualitativa comienza con el análisis exploratorio, lo cual implica el estudio del contexto a través de los datos registrados y así la elaboración de categorías. El segundo nivel es la descripción, dirigida a realizar un examen de los segmentos para establecer patrones en los datos; el tercer nivel se refiere a la interpretación, dirigida a integrar, relacionar, establecer conexiones entre las categorías, así como posibles comparaciones y finalizar el nivel de interpretación e integración de los datos, donde se establecen relaciones entre categorías y se sugieren nuevas relaciones que brinden la oportunidad de volver sobre los datos las

veces que sea necesario.

En este mismo orden de ideas, Briones (citado por Pérez Serrano, ob. cit.), señala que la interpretación de los datos cualitativos se puede realizar desde tres ópticas: interpretación semántica, interpretación significativa e interpretación teórica. En este trabajo investigativo se asumirá la interpretación significativa ya que se pretende buscar el significado que dan los actores sociales a su conducta desde su perspectiva, y en la cual no se prevé traducir términos del lenguaje propios de una cultura ni explicar los resultados en base a una teoría en particular.

El análisis constituye un proceso sistemático, ordenado e interactivo. La interpretación conlleva a realizar conexiones entre diversas categorías, así como posibles comparaciones. Es así como la triangulación según López de George (citado por Gómez, 2005) se constituyó en una técnica que validó el análisis cualitativo, es decir, que de esa manera se obtuviesen diferentes perspectivas de la situación objeto de estudio que permitió compararlas, y así determinar las coincidencias y/o contradicciones entre las mismas.

Para diversos investigadores como Taylor y Bogdan (ob.cit.), Pérez Serrano (ob. cit.), la técnica de la triangulación consiste en que las informaciones recogidas se comparen y contrasten, con el propósito de que las diferentes perspectivas arrojen otros datos tan reveladores como las coincidencias, para conocer y comprender los aspectos relativos a la productividad educativa. Esta técnica es usada con frecuencia en los estudios cualitativos para compensar los problemas de consistencia propios de dicha investigación, y así develar distintos aspectos de la realidad empírica.

A la luz de este planteamiento, Denzin (ob. cit.) afirma que la triangulación implica el acercamiento a un problema a través de diversos modos y que ello da origen a diversas modalidades de la triangulación: referida a datos, a teorías y a técnicas. A nuestro juicio nos pareció apropiado asumir las tres modalidades para la presente investigación, es decir, que primeramente triangulamos los datos suministrados por los informantes conjuntamente, las técnicas de recolección de la información y luego con las teorías existentes referidas a las unidades de análisis.

Cuadro 1 Categorías y Subcategorías resultantes

Categorías	Subcategorías
Transformación Universitaria	-Globalización -Desarrollo Humano -Reforma Educativa
Calidad Educativa	-Eficiencia y Eficacia -Cultura Organizacional
Educación Industrial	-Políticas Educativas -Productividad -Nuevas Tecnologías

PRESENTACIÓN DE LOS HALLAZGOS

La realidad vivida y experiencia da por los actores sociales se encuentra llena de matices y situaciones, que “los conlleva a crear escenarios” bajo sus propias percepciones que dificultan acercarse a una “verdad objetiva”. Es por ello que la interpretación ha de centrarse en los mismos actores desde su intersubjetividad, interacciones y momentos que conduzcan a una aproximación teórica, en la búsqueda de la construcción de un conocimiento emergente sobre la transformación educativa en los programas de educación industrial del IPB.

La transformación universitaria que ha tenido su reimpulso con La Declaración Mundial Para la Educación en América Latina de 1999, tiene impacto en la educación superior venezolana, solicitando de ella cambios que se adecuen a la globalidad, donde haya innovación y comunicación de los hallazgos que conduzcan al logro de la productividad educativa. Según las voces de los actores “vivimos en una sociedad netamente cambiante”, lo cual repercute en nuestra universidad, haciendo perentoria la necesidad de innovar para estar a la par de los avances y además de requerir una comunicación efectiva, por cuanto quien no esté bien informado y no se comunique

adecuadamente no podrá subsistir en este mundo globalizado.

La información que emergió de las voces de los actores desde su intersubjetividad, requiere ser interpretada para desentrañar la incertidumbre que ocasiona la transformación en el ámbito educativo. Adentrarse en este camino implicó, entre otras cosas, contrastar la información emergente con los referentes teóricos, de manera de facilitar la comprensión de los significados, en el seno de los informantes de los programas de educación industrial del IPB.

Cabe destacar que la transformación universitaria en Latinoamérica se ha venido ejecutando a través de reformas educativas con el propósito de mejorar la eficiencia y la eficacia en este sector. Sin embargo, se ha acentuado la crítica en torno a la necesidad de nuevas propuestas que logren articular los aprendizajes con el mundo de la vida real, donde se asuma a las instituciones como un instrumento social para lograr el desarrollo sustentable del país. Se aspira alcanzar con el actual proceso de transformación una fortaleza de orden conceptual, estructural y sinérgico que apoye al sistema educativo en este momento histórico.

Castellano de Sjöstrand (citada por Gómez, 2008) acota “la calidad académica es indispensable para sustentar el proceso de transformación en estas instituciones, las cuales deben cumplir un importante rol social...” (p. 29). Con este planteamiento se hace perentoria la necesidad de que exista una correspondencia entre las propuestas de transformación y modernización, con la producción de aprendizajes cualitativamente relevantes, de manera, que impacten la sociedad en la cual se encuentra inmersa.

Los cambios según lo manifestado por los informantes han sido de gran impacto, lo que imposibilita la oportunidad de sensibilizarse lo suficiente para ver con una mirada crítica la realidad, que le permita reflexionar y tomar decisiones para dar respuesta a esta sociedad globalizada. Al respecto, Ortiz (2004) manifiesta que “es necesario que toda institución utilice herramientas gerenciales de diagnóstico, reflexión y toma de decisiones colectivas en torno al quehacer actual y al camino que se ha de recorrer en el futuro” (p. 112). En la actualidad, el gerente educativo debe manejarse asertivamente para enfrentar el reto de la incertidumbre y esto implica un empleo eficiente y efectivo de las herramientas gerenciales que conduzcan a dar respuestas a las expectativas sociales.

Parra (2006), plantea que el asumir la globalización como escenario en el cual impera

la incertidumbre, supone también la convicción en cuanto a que la educación constituye uno de los recursos más importantes para enfrentar el desafío de un capitalismo en proceso de reestructuración. Es por ello que se requiere de nuevos enfoques y políticas educativas adecuadas para fortalecer la capacidad instalada de estos programas y a su vez mejorar la inserción de la Educación Superior en la economía mundial, utilizando para ello estrategias de calidad, productividad, competitividad y pertinencia social.

Los informantes aseveran que la Universidad Pedagógica, incluida en ella el Instituto Pedagógico de Barquisimeto, no ha asumido los cambios con la profundidad que se están presentando en estos tiempos postmodernos. Castellano de Sjöstrand (citada por Gómez, ob. cit) señala que la transformación es:

Sinónimo de creación de un subsistema de educación superior; elevación de la calidad académica desde el punto de vista organizacional, de la carrera académica, de las funciones académicas, de los procesos pedagógicos y curriculares, de la formación de formadores; de la conservación de la equidad en el acceso y el desempeño estudiantil; de la promoción de la cooperación nacional e internacional; del logro de una mayor pertinencia social de las instituciones, programas y procesos de la educación superior; de la asunción del papel rector en el desarrollo de la ciencia y las tecnologías, en la formación integral de intelectuales y profesionales con responsabilidad social (p. 29).

De acuerdo con lo planteado, las transformaciones que se deben llevar a cabo a nivel educativo involucran hacer cambios profundos en la cotidianidad que faciliten actuar en el contexto de globalización, de manera de disminuir la brecha entre lo que es nuestra universidad y lo que se aspira de ella a futuro. Por consiguiente, en este proceso de transición es fundamental tener claro algunos conceptos como el compromiso de la gente, sus pretensiones, la retroalimentación constante, eficaz y positiva y las estructuras eficientes de comunicación (Bell, 1996).

El compromiso para alcanzar los ideales debe permear a toda la organización y convertirse en parte de su cultura, incluyendo además en ella las aspiraciones que orienten las acciones en los nuevos escenarios. El actuar en lo complejo conlleva a repensar mediante un proceso de retroalimentación que facilite asumir con propiedad el acontecer institucional e impulsar nuevos procedimientos en el ámbito educativo. Según Bell (ob. cit) “La comunicación representa entonces, oportunidades para estimular y motivar, informar y compartir ideas visionarias, guiar y aprender, escuchar y responder” (p. 228).

Vale acotar que uno de los versionantes manifestó que el Instituto Pedagógico de Barquisimeto *no puede quedar de espaldas ante los nuevos avances que hay en materia de tecnología de la información y comunicación*. Esta percepción tiende a limitar a la comunicación, al empleo de las nuevas tecnologías aplicadas en el campo educativo. Reiteramos nuestro apoyo a la búsqueda de nuevas alternativas que conduzcan a alcanzar la productividad de las instituciones de educación superior, pero eso no significa que se debe restar importancia al papel que desempeña la comunicación en este proceso.

Resulta oportuno señalar que las políticas de transformación de la universidad deben ir dirigidas a la adquisición y difusión de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), de manera de promover un estilo formativo más cónsono con la realidad educativa en la postmodernidad. Alcanzar este propósito, implica un cambio positivo en la organización, lo cual requiere a nuestro pensar el poder combinar efectivamente la gerencia con la tecnología, el compromiso y la innovación.

Los informantes enfatizan que en los programas de Educación Industrial del IPB, existe un “desconcierto generalizado” con respecto a formar bajo el criterio de la innovación. A partir del cuestionamiento a los discursos y prácticas pedagógicas, al currículo, a la organización y su cultura, se está en la búsqueda de incorporar nuevos paradigmas pedagógicos, otras formas de llevar a cabo el proceso de enseñanza y de aprendizaje, de tal manera de dar respuesta a las nuevas exigencias de formación planteadas por las transformaciones que se vienen sucediendo en el país.

Al respecto, Deardent (citado por Ramírez, 2007) concuerda con la idea de que la innovación consiste en la búsqueda de mejoras en las instituciones universitarias:

La ecuación no es conseguir un inventario de ideas prefabricadas, de imágenes, de sentimientos, creencias, etc.; es aprender a mirar, a escuchar, a sentir, a imaginar, a creer, a entender, a elegir y desear. Ser un aspirante a la condición humana supone aprender a reconocerse a sí mismo en el espejo de una herencia de pensamiento y actuaciones humanas (p. 12).

Atendiendo a este planteamiento, es menester considerar que para innovar en los programas de educación industrial se requiere de la disposición y actitud creativa tanto de los docentes como de estudiantes. La naturaleza de estos programas requiere que se dupliquen los esfuerzos, en lo atinente a la manipulación de equipos y herramientas propias de la especialidad, lo cual implica accionar con precaución y así evitar accidentes laborales.

Bajo este compromiso, corresponde brindar como institución formadora de formadores: vigencia en la formación del educador, pertinencia con respecto a los avances del conocimiento, desempeño eficiente en el contexto actual, proactividad frente a las expectativas de las comunidades y el país (Ramírez, ob. cit.).

REFLEXIONES FINALES

La discusión amplia y abierta sobre las diferentes percepciones de los fenómenos sociales conduce a las organizaciones humanas a propiciar la reflexión individual y colectiva. Estas reflexiones deben estar dirigidas a que los educadores muestren interés por conocer sobre la praxis educativa, las relaciones de las instituciones con el entorno, la calidad y la productividad educativa lo cual requiere de nuevos abordajes que permitan construir el conocimiento, en una época signada por cambios y transformaciones.

Para Sánchez (2001) “La dinámica de la transformación del todo en parte y la parte en todo se hace posible en la medida que los fenómenos se interrelacionan, de tal manera que un mismo fenómeno es parte y todo al mismo tiempo...” (p.76). Se considera como una parte en relación de un todo más complejo y un todo en relación de sus partes constitutivas. Los fenómenos se interrelacionan con el entorno generando un continuo movimiento y creando con ello nuevos escenarios. Esta realidad en plena construcción y transformación permanente conlleva a los actores sociales a cuestionarse en torno a cómo lograr que nuestra institución presente una mayor pertinencia social.

Alcanzar este propósito implica mostrar una visión compartida, caracterizada ésta por la convicción propia de cada uno de los integrantes de los programas de educación industrial de la UPEL-IPB, por construir una nueva realidad educativa, donde no se privilegie en las funciones de docencia, extensión e investigación los productos tangibles, menoscabando así al sujeto ante el objeto. El sujeto como portador de cultura, lenguaje, estructura de pensamiento y una escala de valores, es quien decide cambiar. En este sentido Lanz (citado por Gómez, ob. cit.), sugiere que la transformación universitaria, necesita “incorporar a la gente, de que la gente es quien le da vida a las tentativas de reforma” (p.62).

Parra (ob.cit.) señala que “la globalización planetaria, en tanto contextualidad para el repensamiento, supone la radicalización progresiva de un escenario más amplio y complejo que se constituye en reto de los procesos educativos de todo orden” (p.53). De allí que se

deba trascender el pensamiento en lo referente a que la tecnología aplicada a la educación constituye la panacea que resolverá las necesidades existentes en la sociedad. La multiculturalidad en el plano educativo se fundamenta en que la conducta humana depende del nivel valorativo de las prioridades, así como del reconocimiento de la otredad.

Es por ello que en la actualidad se han venido consolidando nuevas formas de hacer, distintas maneras de realizar el trabajo académico en la universidad, y en la cual se toma como fundamento la complejidad (Munévar, Sáenz y Arévalo, 2006). Estas concepciones y modelos conjuntamente con las ideologías socio-políticas configuran nuevos escenarios de actuación, por lo cual afirma uno de los actores que “la cotidianidad es significativa porque es el ámbito de reproducción del individuo, frente a esta dinámica la universidad debe repensarse y comprenderse como organización compleja de manera de proyectarse en el tiempo”. Como bien lo manifiesta Rama (ob. cit.), para responder a una realidad compleja sería, en cualquier instancia, pensar de manera compleja.

La complejidad se revela en una serie de tendencias históricas emergentes en su heterogeneidad, pero fundamentalmente en el rol que puedan desempeñar la educación para construir un nuevo escenario que coadyuve al mejoramiento sustancial de las condiciones de vida (CRES, 2008). A propósito de estas tendencias, es pertinente agregar que actualmente la UPEL-IPB está experimentando el impacto de nuevas tecnologías, la interdisciplinariedad, la disminución de los recursos asignados por el Estado, el surgimiento de una mayor demanda. Ante este contexto es preciso impulsar procesos de reflexión en la búsqueda de nuevas alternativas educativas, sobre la base de la calidad educativa y pertinencia social.

Por consiguiente, existe la necesidad perentoria de reflexión por parte del docente sobre su praxis educativa, “la idea no es adaptarse a los cambios sino accionar en esos cambios...manifestando un proceder crítico y reflexivo”, “yo pienso que nosotros no reflexionamos mucho sobre nuestro modelo pedagógico”, a pesar de conocer los nuevos avances en materia educativa. Sin embargo, Peñalver (2004) manifiesta que “sin lugar a dudas,... cada vez son más las instituciones y las personas anotadas en un evento trascendental: provocar la transformación, en serio, de la educación universitaria” (p.35).

El propósito no es el de confrontar posturas o percepciones sino pensar en la universidad que queremos en el siglo XXI. Lamentablemente se observa que el educador se

acostumbra a trabajar rutinariamente, pero en esa rutina señala uno de los informantes, es donde “se pueden realizar las objetivaciones de orden superior que me permitan desconstruir las ideologías y cambiar nuestro modo de ser y proceder...”. Esta situación amerita de la voluntad y disposición de los docentes de la especialidad de educación industrial en la UPEL-IPB, para lograr los cambios que impulsen a la universidad, a alcanzar una transformación educativa que esté en sintonía con las aspiraciones sociales.

En síntesis, se puede comprender que la transformación universitaria en esta era postmoderna dependerá de las relaciones intersubjetivas entre los miembros de la comunidad ipebista para afrontar los desafíos del presente siglo a través del cultivo y manejo de la creatividad, la innovación, el trabajo en equipo, la calidad, la productividad de la institución, contenida en la capacidad de formar profesionales competentes para asumir los compromisos que demande la cotidianidad de la nueva sociedad postmoderna.

REFERENCIAS

- Acosta, E. (2001). *Si se desea calidad, hay que cambiar la enseñanza tradicional*. Revista Universidad Metropolitana.
- Bell, P. Burnham (1996). *Administración, Productividad y Cambio*. México.
- Buendía, L., Colás, P., Hernández, F. (1998). *Métodos de investigación en psicopedagogía*. Madrid Mc- Graw – Hill.
- Clemenza, C., Ferrer, J., Araujo, R. y Espina, S. (2006). *Fortalecimiento de la Competitividad Institucional a través de la calidad en la Educación: Caso Universidad del Zulia*. Revista Venezolana de Gerencia, 11 (3), 615 – 637.
- CRES (2008). *Conferencia Regional de Educación superior*. Tendencias de la Educación Superior en América Latina y el Caribe.
- De Caldera, E. (2003). *La transformación universitaria: estrategia de cambio para la educación superior venezolana*. Universitas 2000.
- Delgado, J., M. y Gutiérrez, J. (2010). *Método y técnica cualitativas de investigación en ciencias sociales*. México. Síntesis Psicológica.
- Gómez, L. (2005). *Módulo de Análisis de Datos Cualitativos*. Venezuela: UPEL- IPB.
- Gómez, L. (2008). *La gestión universitaria desde una racionalidad comunicativa en tiempos de transformación: Caso Instituto Universitario Experimental De Tecnología “Andrés Bello Blanco”*. Trabajo de ascenso.
- Lanz, R. (2004). *Reformar es lo más difícil. En la universidad se reforma II*. Caracas: UCV-ORUS-UNESCO-UPEL-MES.
- Lepeley, M. (2001). *Gestión y calidad en educación*. Chile: McGraw – Hill.
- Martínez. (2004). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Trillas.

- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Francia: UNESCO.
- Munévar, M., Sáenz, I., Arévalo, C. (2006). *Productividad académica en la universidad nacional. Una aproximación crítica*. Colombia.
- Ortiz, J. R. (2004, Septiembre 08). *Triangulo Paradigmático*. [Documento en línea] Disponible: <file:///C:/docuimemto%20and%20setting/Luis%20gomez/mis%20documentos/Luis%20g>.
- Ortiz, E. (2005) *Más y mejor bienestar entre promesas y logros en Venezuela siglo XX. Visiones y Testimonios*. Caracas: Fundación Polar.
- Parra, G. (2006). *Educación, reforma y sociedad del conocimiento. En la universidad se reforma V*. Caracas: UCV-ORUS-IESALC- UNESR.
- Paz, M. (2001). *Dirección de Empresa. Más allá del modelo antropológico de dirección de negocios*. Documento en línea Disponible: www.monografias.com (consulta 2001, Octubre 27)
- Peñalver, L. (2004). *La Universidad se reforma II*.
- Pérez Serrano, G. (1994). *Investigación Cualitativa. Restos e interrogantes*. España: La Muralla.
- Puentes Osma, Y. (2006). *Organizaciones escolares inteligentes*. Bogotá.
- Rama, C. (2004). *La universidad se reforma II*. ORUS, IESAIC, UPEL, MES, UCV,
- Ramírez, A. (2007). *Aprendizajes productivos*. Bogotá: Ecoe Ediciones.
- República Bolivariana de Venezuela (1999). *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. Caracas: Autor.
- Rodríguez, P. (2007). *Ética y calidad educativa*. El Impulso. Cuerpo A, pág. 3
- Sánchez, S. (2001). *Fundamentos para la investigación educativa*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Sandín, M. (2003). *Investigación cualitativa en investigación: Fundamentos y tradiciones*. España: Mc Graw Hill.
- Scharifker, B. (2011). *La clave del desarrollo es el conocimiento*. El Impulso, Cuerpo C. pag. 5.
- Sencce, A. (2000). *Reingeniería humana*: México: Gestión 2000.
- Taylor, S. y Bodgan, R. (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Teppa, S. (2006). *Investigación – Acción participativa en la Praxis Pedagógica Diaria*.
- Tunnerman Bernheim, C. (2000). *Universidad y sociedad. Balance histórico y perspectivas desde Latinoamérica*. Caracas, Venezuela: UCV y Ministerio de Educación, Cultura y Deportes.
- Tunnerman, C. (1998). *La educación superior en el umbral del siglo XXI*. Caracas:

IESALC/UNESCO-

UNESCO (2001). *Declaración de Cochabamba y Recomendaciones sobre políticas educativas al inicio del siglo XXI*. [Documento en línea] Disponible: <http://www.unes.co.org/cpp/ssb/index.htm>. (Consulta 2006, Septiembre 20).

Universidad Pedagógica Experimental Libertador (1999). *Diseño Curricular: Documento Base*. Caracas: Autor.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2001). *Dirección General de Planificación y Desarrollo*. Segundo Boletín Informativo. Plan de Desarrollo 2007-2010. Caracas: Autor.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2001). Vicerrectorado de Docencia. (2012). *Lineamientos que orientan el proceso de transformación y modernización del currículo para la transformación docente de pregrado en la UPEL*. Caracas: Autor.